



**El islamismo como estandarte del descontento social
argelino**

El islamismo como estandarte del descontento social argelino

Marta Alemany

Master en conflictos armados, sociopolíticos y gestión de crisis

Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

Introducción

“Restar importancia a los aspectos religiosos en las relaciones internacionales constituiría un error. Pero reducir todos los conflictos a su dimensión religiosa ocultando todas sus vertientes estratégicas, sociales, geopolíticas y territoriales sería, igualmente, un error”.

Pascal Boniface,

Director del Instituto de Relaciones Internacionales
y Estratégicas de París.

En la actualidad, los conflictos han adquirido una dimensión más amplia en los cuales intervienen muchas dinámicas que los convierten en conflictos de alta complejidad y, en algunos casos, de alta intensidad. Tales son estos niveles que, muchas veces, se recurre a la idea simplista de atribuir todo el origen del conflicto a una supuesta y vaga suposición. Este es el caso de los países del Magreb y de la Península Arábiga donde, el auge de las células y grupos islamistas terroristas así como una mayoritaria presencia de gobiernos autoritarios, teocráticos y dictatoriales basados en la Ley Islámica de la Sharia; provocan que la visión occidentalista de los conflictos árabes sean, a veces, mal atribuidos a la religión musulmana. A causa de esta tendencia, este informe pretende analizar hasta qué punto la clave del conflicto radica en el fundamentalismo o en otra serie de factores que pueden estar alimentándolo, en este caso, en Argelia.

Argelia es un país sumido en la miseria económica y el descontento social, factores que han generado la aparición de grupos milicianos terroristas e islamistas como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate o el Al- Qaeda en el Magreb Islámico. Ambos grupos, unidos por el fundamentalismo, recogen las causas profundas del conflicto social argelino y lo trasladan al nivel de la fe, haciéndose garantes de los únicos salvadores de la población con el Islam como bandera y centrando el núcleo del conflicto actual en los episodios violentos y armados y el tráfico de armas con otros grupos terroristas.

La imagen que se traslada a Occidente es, pues, que el islamismo es la fuente de los conflictos y malestar árabes, una imagen superficial que se desvanece cuando se ahonda en los problemas concretos de cada país, como en el caso de Argelia; un Estado en que los actores principales son islamistas fundamentalistas pero que tan sólo ocultan las verdaderas causas del conflicto argelino.

1. Marco contextual

De los más de 35 millones de habitantes argelinos estimados en julio de 2012¹, la población directamente beneficiaria de esta transformación conflictual serían las generaciones comprendidas entre los 15 y 25 años de clase mediana- baja que viven en la capital, Argel (debido a la condensación poblacional cifrada en 2.74 millones²).

2. Objetivos generales del análisis

Los objetivos generales concentrarían la primera parte del informe en donde se detallaría, mediante una investigación descriptiva y explicativa, la contextualización por un lado del conflicto armado y violento existente entre las milicias armadas y el gobierno (presente desde la década de los noventa) y, por el otro, el conflicto social existente entre los habitantes del país. Se concretarían las causas y los orígenes de ambos y, con ellas, se examinaría y, posteriormente, examinaría la posible relación entre ambos conflictos con la religión fundamentalista.

3. Objetivos de la tesina

El objetivo de la tesina, titulada “El islamismo como estandarte del descontento social argelino”, es analizar hasta qué punto la clave del conflicto en Argelia, iniciado en 1992 hasta la actualidad, radica en la parte fundamentalista del país o hay otra serie de factores que pueden estar alimentándolo.

El análisis pretende esclarecer la relación que guarda el ascenso del movimiento islamista en Argelia en los noventa con otros conflictos tales como la crisis económica, el descontento de la población y la falta de espacios de participación política³. Es importante detallar qué protagonismo tiene la religión islamista de grupos violentos y armados como el AQMI⁴ y el GSPC⁵ para tratar de desvincularlo de la religión y acercar el problema a un plano real y social para tratarlo adecuadamente. Esta diferenciación es necesaria con el objetivo de ofrecer a la población autóctona soluciones posibles al conflicto y mostrar a la opinión internacional de que el islamismo fundamentalista no siempre es el origen de los conflictos en el mundo árabe.

4. Marco teórico

Algunos teóricos occidentales ven en el islamismo fundamentalista un movimiento religioso con aires de fanatismo y política, una unión bajo un credo que se comporta y define sus objetivos

¹ Estimación hecha según la Agencia Internacional de Inteligencia (CIA)

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ag.html> (23/05/2012)

² CIA <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ag.html> (23/05/2012)

³ Escola de Cultura de Pau; *Barómetro 28. Sobre conflictos y construcciones de paz*. Barcelona, 2012, p.25

⁴ AQMI: Al- Qaeda en el Magreb Islámico

⁵ GSPC: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate.

como un partido político más, algo que no es difícil de separar cuando muchos de los estados árabes se rigen por la Sharia, la ley islámica político- religiosa. El escritor y director de cine, Tariq Alí, ya menciona en una de sus obras este comportamiento político del Islam cuando habla de sus orígenes cómo “una versión distinta de lo que hoy se denominaría un movimiento político”⁶. El Islam es una religión que, a diferencia del cristianismo, se encuentra en pleno auge y expansión. Esta es uno de los motivos que impulsa a formaciones terroristas y grupos paramilitares como Al- Qaeda o los Talibanes para destruir los símbolos de los “paganos” occidentalistas, motivo más que suficiente para concebir la religión del Islam como un credo conflictivo, violento y causante de muchos de los episodios más oscuros del siglo XXI, dando significado a las palabras de Alí cuando sitúa los orígenes del Islam y su rápida expansión con un número cada vez mayor de devotos: “la visión de Mahoma de una religión universal que fuera la precursora de un Estado universal había cautivado la imaginación y promovido los intereses materiales de las tribus”⁷. Aunque el escritor se refiere con ello a las primeras conquistas musulmanas, lo cierto es que esta se puede aplicar a la actual *Yihad*⁸ o Guerra Santa de los musulmanes, una contienda que hizo que después del 11- S se denominase este enfrentamiento por parte de los occidentales como la lucha contra el terrorismo islámico.

En una primera línea, Pascal Boniface, director del instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas de París –mencionado anteriormente-, cita a Huntington y a su nueva teoría variante del choque de civilizaciones la cual, en la era moderna, parece estar enmarcada más que en un enfrentamiento entre culturas, entre *religiones*: “Huntington pronosticó que el futuro eje de la geopolítica consistiría en un enfrentamiento entre un mundo occidental dominante pero en retroceso y un mundo musulmán dominado pero en expansión”⁹. De hecho, algunos sucesos actuales prueban que el papel de la religión, especialmente la islámica, parece jugar un rol determinante en las políticas geoestratégicas y de los conflictos entre naciones. A pesar de ello, Boniface añade en su artículo que “el islamismo evoluciona asimismo sobre una base de contestación a los regímenes árabes, acusados de estancamiento político y corrupción (...). Se advierte ampliamente que las ideologías políticas modernas han fracasado a la hora de cumplir las promesas de prosperidad y justicia social. Cuestionada su legitimidad, la religión se convierte entonces en la base de la legitimidad social y política. La religión, en especial su variante fundamentalista, puede aportar una explicación, y un consuelo, ante los fracasos de la modernidad”. Así entonces, según el autor, el Islam se usa como un instrumento donde las civilizaciones encuentran consuelo a los conflictos y desigualdades reales que viven en su día a día, un consuelo que a veces adquiere una dimensión más práctica y aplicada a la realidad, especialmente los credos fundamentalistas.

⁶ T. Alí: *El choque de los fundamentalismos*, Alianza Editorial, Madrid, 2002, p. 43

⁷ T. Alí: *El choque de los fundamentalismos*, Alianza Editorial, Madrid, 2002, p. 53

⁸ Ver glosario

⁹ P. Boniface: *El papel del poder y la religión*, Vanguardia Dossier, Barcelona, 2011, p. 45

Aún así, también se constata que más allá de la religión, el análisis de los conflictos lleva a determinar las verdaderas causas que los originan ya sean políticas, de identidad, territoriales y de poder. Por ello, el trabajo pretende analizar hasta qué punto la clave del conflicto radica en el fundamentalismo o en otros factores que pueden estar alimentándolo. Como dice el mismo autor, “restar importancia a los aspectos religiosos (...) sería un error. Pero reducir todos los conflictos a su dimensión religiosa (...) sería, igualmente, un error”.

5. El conflicto en la actualidad

El conflicto se inició en 1992 después de la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) cuando este ganó las elecciones frente al partido histórico que “había liderado la independencia del país¹⁰”, el Frente de Liberación Nacional. El conflicto enfrentó a diversos grupos islamistas con las fuerzas de seguridad argelinas después de que el movimiento islamista tuviera un ascenso al recoger el descontento de la población, la crisis económica y la falta de espacios de participación política. Los enfrentamientos causaron 150.000 muertes en los noventa y, a pesar de que la escalada de violencia del conflicto ha descendido, siguen produciéndose víctimas a consecuencia de ello.

Actualmente, el conflicto está protagonizado por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), que se ha convertido en una organización transnacional afectando a países fuera del territorio argelino lo que ha supuesto la unión de Níger, Malí, Mauritania y la propia Argelia con la finalidad de dar respuesta y solución a la crisis y a las actividades criminales del grupo islamista.

En el último trimestre¹¹, se han registrado diversos incidentes que responden a enfrentamientos directos entre las fuerzas de seguridad argelinas y milicianos presuntamente vinculados al AQMI en los cuales, según la prensa, al menos veinte personas murieron a causa de estos enfrentamientos. El AQMI, además, podría ser el responsable de un ataque con bomba en una carretera del este de Argel (capital de Argelia) mientras que la muerte de unas 32 personas se le atribuye a la Unidad y la Yihad en el África Occidental (MUYAO), una posible escisión del AQMI. Finalmente, en este último trimestre, la justicia argelina sentenció a muerte a Abdelmalek Droukdel (líder del AQMI) y a Mokhtar Belmokhtar, otro de sus máximos dirigentes ambos por cometer atentados contra la población argelina.

Por otro lado, la ciudadanía argelina vive desde los años ochenta una serie de conflictos sociales a los cuales ningún gobierno ha podido dar respuesta aún.

Ante todo, la economía del país está inmersa en una profunda crisis que perdura desde hace décadas. La falta de amplios mercados y a debilidad de la competencia; además de la corrupción, la falta de transparencia y la inexistencia de una apertura de las economías árabes

¹⁰ Escola de Cultura de Pau, *Barómetro* 28. Barcelona, 2012, p. 25

¹¹ Datos recogidos por la Escola de Cultura de Pau, *Barómetro* 28

son las razones que atribuía el Informe del Desarrollo Humano Árabe del 2002 a las causas de una economía árabe, en general, débil y dependiente de las potencias occidentales. Dentro de esta generalización, Argelia se encuentra inmersa en esta situación: es el sexto país con la deuda externa más alta¹², con una precariedad importante de capital humano dedicado a la investigación y el desarrollo (solo hay 6.943 investigadores por cada millón de habitantes según datos del 2003) y a pesar de que Argelia tiene una de las mayores reservas de gas del mundo, el control norteamericano del recurso energético impide el desarrollo autónomo del país norteafricano.

Esta ha provocado, entre otras cosas, unos niveles de paro y de pobreza muy importantes que se combinan con un analfabetismo elevado (en 2005 el porcentaje general se situaba en un 33%, del cual, el 42 afectaba a las mujeres y el 24 por ciento a los hombres¹³) y generalizado en toda la población lo que provoca una fractura cultural muy importante en el seno del país. Todo ello derivó en unas importantes protestas en 2011 contagiadas por la ola de manifestaciones sucedidas en varios países árabes (conocida después como Primavera Árabe) en las que la sociedad denunciaba, además de lo anterior, la falta de vivienda, la inflación en el precio de los alimentos y las pobres condiciones de vida que sufren los argelinos.

Además, el ejército, el cual ostenta mucho más el poder que no el propio gobierno argelino, no soluciona los conflictos de seguridad interna, por lo que los ciudadanos no se sienten seguros en sus calles. Si seguimos en la línea estructural del conflicto también encontramos altos niveles de corrupción política en los cuales no hay control ni denuncia por falta de participación y desafección política de los argelinos.

Es, precisamente, esta falta de libertad política lo que ha llevado a la “aparición de grupos extremistas y violentos tanto religiosos como de otras ideologías”¹⁴.

6. Análisis del conflicto argelino

Para especificar y determinar las causas y dinámicas del conflicto argelino y descubrir qué rol desarrolla en éste el fundamentalismo islámico, que como se ha visto está presente tanto en el conflicto armado (enfrentamiento entre el grupo islamista GIA, escisión del antiguo FIS, y las fuerzas de seguridad) como en el conflicto social (provocando la imposibilidad de desarrollar una economía y una seguridad estable en el país) es necesario un análisis de ambas esferas.

¹² Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 141

¹³ Datos del periódico árabe *al- Sharq al- Awsat* del 27 de enero de 2005

¹⁴ Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 145

6.1. El conflicto armado: enfrentamientos violentos entre las fuerzas de seguridad argelinas y los grupos islamistas armados

El conflicto armado y violento empezó, como se ha mencionado anteriormente, en 1991 cuando el FIS, pese a haber ganado las elecciones parlamentarias fue ilegalizado y forzado a abandonar la institución política. Desde entonces, la violencia, aunque ha descendido desde 2002, sigue causando estragos en la población:

- Muertes: es una de las consecuencias más visibles de los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad argelinas y el AQMI y otros grupos islamistas, como el GIA o el GSPC en la actualidad. En la década de los noventa, los enfrentamientos entre ambos actores causaron la muerte de 150.000 personas. Aunque la violencia descendió a partir del 2002, el primer trimestre de este mismo año una veintena de personas murieron en ataques perpetrados en Bumerdés (norte del país) y en Tamanrasset (en el sur del país) y a principios de marzo, 32 personas resultaron heridas en un ataque suicida del MUYAO¹⁵.
- Transnacionalización del conflicto: las acciones de los grupos armados fundamentalistas islámicos en colaboración con el Boko Haram han hecho que estos grupos diversifiquen sus actividades (cómo su incursión en el tráfico de armas) e incidan en otras áreas como Malí y Nigeria.
- Necesaria colaboración de los gobiernos de la región: el gobierno argelino, viéndose superado por la diversificación de los grupos armados fundamentalistas se ha visto obligado a pedir la colaboración de otros gobiernos de la zona afectada tales como Malí, Mauritania y Níger.

Teniendo en cuenta todas estas consecuencias hay tres actores claramente diferenciados y protagonistas del conflicto armado:

1. El Gobierno argelino. Abdelaziz Bouteflika es el presidente del gobierno¹⁶ desde 1999 (reelegido en dos ocasiones), año en el que consiguió la paz con el FIS (uno de los primeros movimientos islámicos que se convirtió en una fuerza política capaz de movilizar a las masas) y con ello el fin del conflicto armado. A pesar de una primera victoria (que conllevó la disolución del grupo terrorista y el indulto de sus miembros) no obtuvo los mismos resultados con el GIA y el GSPC¹⁷, grupos armados que aún continúan con la lucha. Bouteflika, aunque autor de diversos avances en política económica (mejora de las relaciones con España para exportar el gas) y política y diplomática (mejora de las relaciones con Marruecos y Estados Unidos) es acusado por

¹⁵ Escola de Cultura de Pau, *Barómetro* 28. Barcelona, 2012, p. 25

¹⁶ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ag.html>

¹⁷ Ver glosario

la población de corrupción, nepotismo y de falta de la instauración de un estado democrático.

2. Las fuerzas de seguridad. A pesar de depender del gobierno y de garantizar la seguridad interna, las fuerzas de seguridad argelinas son acusadas de actuar como una institución totalmente independiente de las dependencias ministeriales así como de no garantizar un estado seguro y tranquilo en las calles de la ciudad. “El poder del ejército, crecido a costa de las demás instituciones oficiales, no deja suficiente margen para la actuación del presidente”, señala el autor Waleed Saleh.
3. El GIA o el GSPC. El Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) son dos grupos armados que se enfrentan a las autoridades por la consecución de sus objetivos. El GIA es una organización armada argelina fundada en 1992 por miembros escindidos del FIS y jóvenes urbanos aunque parece ser que en la actualidad el Grupo se ha desmantelado y se le atribuye la creación del GSPC así como otras ramificaciones extendidas por Mauritania. A pesar de que en la actualidad el GIA está bastante inactivo, fue el causante de más de 100.000 muertes argelinas y uno de los primeros grupos islamistas que mantuvo contacto con Al Qaeda. El GSPC es un grupo radical armado derivado del anterior el cual busca la destitución del gobierno argelino para “establecer un Estado islámico en Argelia¹⁸”.

El GSPC pertenece a la clasificación que hace Saleh de los grupos *yihadistas* violentos. Estos grupos, según el autor, alaban y buscan recrear en la actualidad las sociedades antiguas islámicas del momento de la Hégira, la emigración del Profeta de La Meca a La Medina. Según su interpretación, las sociedades actuales están sumidas en la ignorancia, motivo por el cual hay que volver a instaurar un sistema político similar al medinés, al de la Hégira, cuando los conceptos de fe, Estado y política estaban mezclados. Para conseguir este objetivo, el método es a través de la *yihad* o de la violencia con el fin de derrocar a los estados actuales e instaurar la soberanía del Islam. Dentro de estos grupos hay algunas variantes pero el GSPC pertenece a uno de carácter local, los cuales, priorizan la lucha política contra sus gobiernos locales antes que contra los gobiernos externos. Así, según esta ideología, las muertes perpetradas por el GSPC desde el momento de su nacimiento perseguían el objetivo de derrocar el gobierno de Bouteflika para instaurar un estado islámico.

De esta forma se confirma que en esta esfera encontramos un enfrentamiento político con componentes religiosos fundamentalistas.

Las raíces de la politización de la religión islámica fundamentalista y su característica violencia en Argelia surgen de dos causas. Por un lado, hay que recurrir al surgimiento de un pensamiento

¹⁸ Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 190

político nacionalista árabe (el precursor del cual fue Nasser) que se vio frustrado en su desarrollo. Además, la crisis económica y social de los años setenta no vio solución en el ámbito político y generó frustración en las sociedades árabes. Este hecho provocó que la violencia aumentara de nivel en estos países y que, por ende, la clase política decidiera encerrarse en una actitud autoritaria para frenar estas respuestas violentas. “Esta centralización ha propiciado el surgimiento de sistemas familiares y tribales como instituciones políticas que manejan el Estado y adaptan los instrumentos estatales a sus necesidades políticas¹⁹”, cosa que ha perdurado hasta los días de hoy. Por ello y por falta de tradición democrática, la tendencia ha sido recurrir a la violencia como opción para conseguir un cambio en el sistema político.

6.2. El conflicto social: la conjunción de las dinámicas de la pobreza, el paro, el analfabetismo y la inseguridad

El conflicto social que se padece en Argelia es un macro conflicto debido a las múltiples causas que lo forman y al número de personas que se ven afectadas. Para ello, es necesario señalar y determinar las raíces, la intensidad y las partes en disputa entre otros elementos²⁰.

Las raíces del conflicto social argelino fueron claramente manifestadas en octubre de 1988, cuando los jóvenes argelinos protagonizaron la Revuelta de la Sémola; una revuelta en la que se denunciaba las pobres condiciones de vida que sufría la población debido a la corrupción política y la rigidez burocrática que impedía un auténtico desarrollo social acompañados de una sequía muy importante y la caída de los precios mundiales de los hidrocarburos. Desde entonces, el conflicto social argelino se caracteriza eminentemente por no disponer de una estructura económica estable y fuerte la cual provoca, directa o indirectamente, altos niveles de paro, pobreza, analfabetismo y subdesarrollo en la población argelina de forma generalizada. La situación desde entonces no ha mejorado a pesar de que el actual presidente, Abdelaziz Bouteflika, haya introducido ciertas mejoras en el plano político nacional e internacional.

El conflicto social argelino está compuesto por diferentes variables que parecen perpetrarse al paso del tiempo, las cuales, conforman las necesidades básicas y no negociables, así como las negociables del conflicto. Como antes se ha mencionado, estas derivan propiamente de una causa económica subdesarrollada que genera, a su vez, otros conflictos:

Economía: la economía argelina, sumida en una importante crisis desde los años setenta, es muy similar a la economía generalizada del resto de los países árabes. Generalmente, los gobiernos desperdician sus recursos naturales (cómo el petróleo o el gas en Argelia) sin usarlos para llegar a construir una economía sólida e independiente. Argelia, como el resto de economías árabes,

¹⁹ Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 106

²⁰ S. Farré: *Gestión alternativa del conflicto social: la diplomacia ciudadana*, Barcelona, 2012, p. 4.1

depende fuertemente de la explotación de estos recursos, la cual necesita de la experiencia extranjera para ser explotados, lo que dificulta que se incremente la demanda de las habilidades árabes para su explotación. Además, la mayor parte de las actividades económicas se centran en el primer y en el tercer sector (la agricultura y la industria de consumo y turística, respectivamente) sin tener una masa de industria potente que pueda generar actividad propia para el país. A ello, hay que sumarle la poca transparencia de las actividades, la corrupción generalizada (no sólo de los gobiernos) y la reticencia de expandirse hacia otros países. A ello hay que sumarle la deuda externa. En el caso de Argelia, además, las cifras son importantes. En 1997, su deuda ascendía a casi cuatro mil millones de dólares mientras que en 2006 tuvo un incremento espectacular situándose en los 13.201 millones de dólares²¹.

Analfabetismo: el analfabetismo es del 33% en Argelia, del cual, el 42% afecta a las mujeres y el 24% a los hombres. Estas cifras son importantes puesto que la educación y la alfabetización promueven la creación de una ciudadanía rica, crítica y reflexiva y con más capacidad de adaptación a los cambios de la modernidad. En el caso de Argelia, este analfabetismo se hace patente en las creencias de los argelinos, en su forma de pensar, en una comprensión mística de los fenómenos naturales y de las prácticas y las costumbres sociales. El analfabetismo, además, provoca que los ciudadanos argelinos se sitúen no sólo al margen de las dinámicas políticas del país sino también de la sociedad en general convirtiéndolos en un sector poblacional tentador para los extremismos. Esto, además, se integra en unos “programas de estudios que inculcan la sumisión y la obediencia ciega²²”. A estos factores hay que sumarles la fuga de cerebros (hacia países como Europa, Canadá, Estados Unidos y Australia) y la falta de libertad de prensa que contribuye a mantener estos niveles bajos de educación.

Los argelinos en edad de trabajar suponen el 40% del total de la población en el 2009²³ pero el 20% no está trabajando (a pesar de que la población de menos de 35 años es el 70%) y la inflación anual es del 6,4%²⁴ lo que genera una situación de desempleo considerable, un empobrecimiento de las familias, una reducción de la capacidad adquisitiva de las mismas y todo ello, sumado a una pobre económica situación nacional genera un estatus delicado y conflictivo.

El área del macro-conflicto social argelino es a nivel nacional a pesar de que pueden haber ciertas áreas más o menos afectadas por la violencia armada protagonizada por los grupos islamistas fundamentalistas violentos. Aún así, la crisis es generalizada puesto que los

²¹ Cifras del Informe del Fondo Monetario Árabe

<http://www.amf.org.ae/statlist/64/127/Economic%20Indicators%20-%20External%20Debt>

²² Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 134

²³ Cifras del Informe del Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social

²⁴ Datos del Fondo Monetario Internacional

porcentajes de analfabetismo, pobreza y paro son extensivos a todos los argelinos, problemas que el gobierno de Bouteflika no consigue poner solución.

En el conflicto social argelino hay que distinguir dos tipos de objetos en disputa por tres actores: las necesidades negociables y las que no lo son.

Actor	Necesidades negociables	Necesidades no negociables
Sociedad	Paro generalizado, mala gestión y pésimo funcionamiento del sistema educativo, dificultades para subsistir, dificultad de cumplir objetivos profesionales	Derecho a una vida en condiciones digna, derecho a un trabajo digno y derecho a la libertad de expresión, entre otras violaciones a los Derechos Humanos. Sufren frustración, represión, violencia directa e indirecta, discriminación de género, denigración y desesperación así como un estado de miedo constante por las actuaciones violentas de los grupos fundamentalistas, inseguridad en las calles, etc.
Gobierno	Deuda externa importante que hay que retornar, poco interés en potenciar la economía argelina, casos de corrupción, posesión de riquezas en manos de una élite minoritaria	Negación de una transición a un estado completamente democrático, legitimación de la represión, doble actitud versus a la opinión internacional y a sus conciudadanos, poca definición en la actuación respecto a los grupos fundamentalistas violentos
Grupos fundamentalistas	Instauración de un estado islámico basado en la Sharia, derrocamiento del actual gobierno, uso de la violencia	Manipulación de la sociedad, idealización de una nación islámica, creencia ciega en el uso de las armas, actitudes

	directa para conseguir su objetivo político, control de la vida pública y privada	hostiles y violentas respecto a sus opositores
--	---	--

Además, en este enfrentamiento de intereses negociables y no negociables, encontramos los tres tipos de violencia señalados por Johan Galtung²⁵: la violencia estructural, directa y cultural.

1. Violencia directa: Las características que el conjunto de países árabes ha ido experimentado a partir de la fecha, tanto a nivel interno como a nivel externo, “allanaron el camino para que la violencia fuera una de las alternativas posibles como reacción de la ciudadanía a una situación que resultaba amarga y compleja²⁶”. La intensidad del conflicto se ha caracterizado por movimientos sociales tales como revueltas y manifestaciones (la Revuelta de la Sémola en 1988, o las recientes protestas fruto del contagio de la Primavera Árabe) y por episodios de violencia armada presuntamente perpetrada por grupos islámicos fundamentalistas (atentados contra dirigentes argelinos u opositores políticos e inmolaciones)
2. Violencia estructural: Una violencia estructural perpetrada tanto por el presidente y de la cúpula gubernamental como por las fuerzas de seguridad argelinas. El primero permite la violencia estructural por desoír los reclamos de su sociedad y no implantar las reformas, eminentemente, económicas que necesita el país para avanzar y desarrollarse económicamente. Por lo que respecta a las fuerzas de seguridad argelinas debemos hablar de violencia estructural por que no solo legitiman las actuaciones de Bouteflika (éste también es el presidente de las fuerzas de seguridad) sino que han instaurado un poder paralelo al gubernamental donde actúan como ente independiente.
3. Violencia cultural: la violencia cultural es aquella legitimación del uso de la violencia por parte de los otros dos actores que, en el caso de Argelia, no sólo se ve justificada por los grupos fundamentalistas islámicos sino también por gran parte de la sociedad fiel a ellos. Antes mencionábamos que estos grupos se caracterizan por el uso de la violencia directa como única opción para conseguir la instauración de un estado islámico. Así pues, estos adeptos no sólo ven justificado las acciones de estos grupos armados sino que restan impasibles ante ellas, atorgando legitimidad y permisividad ante esta violencia directa que tantos otros miles de civiles sufren.

²⁵ S. Farré: *Gestión alternativa del conflicto social: la diplomacia ciudadana*, Barcelona, 2012, p. 4.1

²⁶ Saleh Alkhalifa, W. *El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción*, Madrid, 2007, p. 105

Así pues, hablamos que Argelia, pese a vivir un período de paz relativa, sigue sumergida en un conflicto profundo²⁷ y de muy alta intensidad en donde se mezclan intereses negociables y no negociables entre tres actores, dos de los cuales, presentan una gran fuerza e influencia en la sociedad argelina difícil de solucionar y que, como se ha visto a lo largo del análisis, la religión fundamentalista islámica tiene una alta presencia en el mismo.

7. Conclusiones

La tesina recoge de esta manera qué papel desempeña el fundamentalismo islámico en el conflicto argelino a través de un análisis de este en dos esferas claramente diferenciadas e interrelacionadas. Después de determinar el estado actual del conflicto que vive Argelia se ha pasado a analizar los dos ámbitos básicos del conflicto: por un lado el político (y armado) y por el otro el social, ambos, con presencia y papel destacado del fundamentalismo islámico argelino representado, en este caso, por grupos como el GIA o el AQMI, ambos derivados del originario FIS.

A medida que ha avanzado el análisis, se puede afirmar que la hipótesis de partida queda refutada. El trabajo partía de que el fundamentalismo islámico servía de instrumento para las potencias occidentales de justificar las invasiones, guerras, masacres y otro tipo de injerencias en el mundo árabe. Aunque no es del todo cierto, porque detrás de cada injerencia extranjera hay intereses económicos (eminentemente) detrás, sí que se debe ser consciente de que el fundamentalismo islámico representa un conflicto en sí mismo y juega un papel determinante en todos los países en que la mayoría de la población apoya a estos grupos.

Así, se puede afirmar que la religión fundamentalista islámica propia de grupos como el FIS primero y el GIA o el AQMI después (sin tener otros grupos en cuenta) es un factor muy importante del conflicto argelino por su papel determinante:

Ante todo, modifica y condiciona el conflicto argelino por ser una corriente religiosa, y ahora política²⁸, arraigada desde hace décadas en el mundo árabe, el cual, muchos de sus ciudadanos acuden en su búsqueda como canal para expresar sus frustraciones²⁹: la desilusión de un nacionalismo árabe y un estado socialista llevó a los argelinos a confiar en un gobierno que los

²⁷ Ver Anexo 1

²⁸ En 1949, Hassan al- Banna, fundador de los actuales Hermanos Musulmanes, estableció la unión de religión y política como una misma unidad cuando instauró en las teorías islamistas la necesidad de los musulmanes a organizarse.

²⁹ En el siglo IX, cuando Ahmad ibn Hanbal estableció las bases en las que, posteriormente, todos los islamistas recurrirían para defender sus ideas. A su vez, en la década de los 70 el mundo árabe vivía la decepción de ver el proyecto nacionalista árabe frustrado; las ideas de la corriente nasserista, así como la socialista y la baazista no habían triunfado en la sociedad árabe y las circunstancias en general que se vivían en estos países allanaron el camino para el surgimiento y la solidificación de este movimiento fundamentalista.

decepcionó aún más con su corrupción y por mantener una estructura policial y de fuerzas de seguridad incapaces de desarrollar un estado argelino próspero y autónomo. En condiciones de extrema pobreza y analfabetismo, sin capacidad de pensamiento crítico, sometidos a una cultura de sumisión vieron en los fundamentalistas la única vía posible no para volver al estado islámico que estos prometían sino para derrocar un gobierno incapaz de generar riqueza o esperanza social alguna³⁰.

La violencia y los métodos que emplean estos grupos son denunciados por los propios argelinos pero, a la vez, son incapaces de presentar alternativas suficientes para generar una vía resolutive por medios pacíficos. Como dice Saleh, “por falta de tradición democrática y de instrumentos de representación ciudadana para conseguir el cambio” se ha recurrido a la violencia “como una opción”, en este caso, plausible. La crisis actual que afecta no sólo Argelia sino la política internacional mundial propiciada por el “terrorismo islámico” es la máxima expresión de esta necesidad y canal de frustración ideológica y consecución de los objetivos. Esto, además, se ve agravado por la fuga de cerebros o, por el simple asesinato de cualquier opositor a los grupos extremistas.

Así pues, el fundamentalismo arraigó en el seno de Argelia como la única vía capaz de presentar la solución a los problemas pero del cual la sociedad argelina recrimina los métodos y los objetivos que emplean para conseguirlo. Por lo tanto, Boniface, mencionado anteriormente, no se equivoca al apuntar que la religión no representa el actual choque de civilizaciones pronosticado por Huntington (puesto que su teoría puede discutirse tal y como hace Marín y Torné en su libro) pero sí que tiene especial relevancia en los conflictos internacionales y en las dinámicas geopolíticas y diplomáticas actuales.

El fundamentalismo podría determinarse como un conflicto en sí mismo por la violencia³¹ que usa, por los objetivos que persigue y por los métodos con los que consigue adeptos³² cosa que es

³⁰ El FIS organizó grandes campañas en las plazas públicas y las mezquitas argelinas en donde no solo se hacían discursos a favor de la instauración de un estado islámico sino que además se acusaba y demonizaba al gobierno, un recurso al que muchos argelinos caían por su descontento hacia Benyedid. Además de la propia formación política, el FIS creó un poder paralelo ilegal que actuaba como su brazo armado llamado Ejército Islámico: acosaban a diario a los intelectuales y artistas de izquierdas, cambiaron a los imanes de las mezquitas por jóvenes que predicaban el fundamentalismo y acusaban al gobierno, fundaron centenares de asociaciones benéficas que recibían donaciones y daban apoyo a la sociedad más pobre con la finalidad de conseguir adeptos como ocurrió con los “mercados de la misericordia” en donde “los agricultores vendían sus productos a unos precios módicos y compensaban sus pérdidas con el dinero de las donaciones

³¹ Hemos de hablar de Hassan al- Turabi, doctor en Derecho y diputado del Frente de la Carta Islámica (una versión de los Hermanos Musulmanes) como el “ideólogo que (apoyándose en ibn Taymiyya y Mawdudi) elaboró el marco teórico que permite pasar del islamismo de un estadio de ideología radical hacia otro de terrorismo islamista. Lo esencial es conseguir el poder para poder configurar un Estado Islámico que, a partir de la islamización de su constitución, desemboque en la islamización general de la sociedad

necesario saber y determinar en todos los conflictos, en este caso, árabes, para saber qué rol juega en la sociedad que se estudia. Siendo una corriente en propagación y, como se ha dicho, conflictiva, hay que buscar soluciones para evitarlo tal y como apuntaba Ayaan Hirsi Ali en su libro *Nómada*. Sabiendo que las bases de éste se encuentran en las madrazas y en los sistemas educativos basados en una enseñanza sumisa, sin opción a debate ni a opinión libre promulgados por los imanes, hay que ofrecer alternativas precisamente, en este origen.

Hirsi Ali, ex diputada del parlamento holandés, somalí de origen y musulmana de antigua confesión; propone la incitación al debate de todos los musulmanes que aboguen por un Islam moderado y por aquellos que sean susceptibles de ser reclutados por los extremismos. A la vez, en el caso de Argelia urge crear nuevas oportunidades laborales y buscar una salida a una economía que es casi totalmente dependiente de la ayuda externa. Para ello se podrían ofrecer créditos de bajo tipo de interés, intercambios mercantiles e inversiones con países vecinos o del frente europeo (España en primera instancia) para promover el comercio y la creación de productos para que Argelia vaya desarrollándose por sí sola. Con ello, debería seguirse y animar a la población a debatir sobre su futuro y su presente en Argelia mostrándoles otros sistemas de gobierno, otras maneras de hacer las cosas para que, con la ayuda de sus personalidades destacadas logren crear, poco a poco, espacios de debate donde puedan decidir, ellos mismos, cómo quieren su Argelia y cómo debe integrarse un nuevo estado con una religión dominante y conflictiva como protagonista principal de enfrentamientos entre grupos.

Y no es de exagerar al afirmar que es una necesidad que urge, no sólo en Argelia sino en el resto de los países árabes por que ya se vio, a nivel mundial, el pasado 11 de septiembre de 2001, lo que el fundamentalismo es capaz de llegar a hacer.

³² Tal y como dice Marín y Torné, la religión sirve como eje de cohesión fundamental cuando una sociedad quiere o necesita diferenciarse de otra o bien, si la propia religión consiste un instrumento adecuado para instaurar un determinado concepto de sociedad y estado político. Así pues, debemos concebir que la religión es un instrumento usado para diferenciarse y que, por lo tanto, actúa como matriz de cualquier sociedad; una matriz que, como dice Carl Jung, “genera y transforma energía, es decir, mueve a la acción y permite la fusión de fuerzas sociales”.

Bibliografía y webgrafía

- Boniface, Pascal. “El papel y el poder de la religión”, *11- S, el mundo diez años después*, nº 41, Vanguardia Dossier, octubre- diciembre 2011.
- Cultura de Pau, Escola. “Barómetro 28”, Escola de Cultura de Pau, 2012, Barcelona
- Davie, Grace. “Sociología de la religión”, Ediciones Akal, 2011, Madrid
- Hirsi Ali, Ayaan. “Nómada. Del Islam a Occidente, un itinerario personal y político”, Galaxia Gutenberg, 2011, Barcelona
- Marín i Torné, F. Xavier; Bramon i Planas, Dolors; Cabezas i López, J. Manuel. “Islam i Occident. Diàleg de civilitzacions”, Editorial Edimurtra, 2005, Barcelona
- Saleh Alkhalifa, Waleed. “El ala radical del Islam. El Islam político: realidad y ficción”, Siglo XXI de España editores, 2007, Madrid
- Tariq Alí. “El choque de los fundamentalismos: Cruzadas, yihads y modernidad”, Alianza Editorial, 2002, Madrid

- Biografía oficial del presidente argelino Abdelaziz Bouteflika. <http://www.el-mouradia.dz/francais/president/biographie/biographie.HTM> (29/06/12)
- Diario al- Sharq al- Awsat (Inglaterra). <http://www.asharq-e.com/AboutUs.asp> (27/06/12)
- Diario digital EuroXpress (4/07/12): “La *grandeur* de Francia acabó en Argelia hace 50 años”. <http://www.euroxpress.es/index.php/noticias/2012/7/4/la-grandeur-de-francia-acabo-hace-50-anos-en-argelia/>
- Diario El País (16 octubre 1988): “La revuelta de la sémola”. http://www.javiervalenzuela.es/newmedia/media/files/m3350_LaRevueltaDeLaSemola.pdf (30/06/12)
- Diario El País (2011): “Especial Revueltas en Argelia”. <http://www.elpais.com/especial/revueltas-en-el-mundo-arabe/argelia/> (30/06/12)
- Página oficial de la Central Intelligence Agency (Estados Unidos). <https://www.cia.gov/> (27/06/12)
- Página oficial del Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social. <http://www.arabfund.org/Default.aspx?pageId=1&mid=20> (3/07/2012)
- Página oficial del Fondo Monetario Árabe. <http://www.amf.org.ae/> (3/07/12)
- Página oficial del Fondo Monetario Internacional <http://www.imf.org/external/spanish/index.htm> (4/07/12)

Glosario

AQMI: Al Qaeda en el Magreb Islámico.

Árabe: perteneciente o relativo a los pueblos de lengua árabe.

Baazismo: Ideología árabe de componentes socialistas y laicas, fundada en la lucha contra el colonialismo europeo. La unidad del idioma árabe iba a ser el nexo común que permitiría unir a los pueblos desde Marruecos hasta Irak en una sola nación.

FIS: Frente Islámico de Salvación.

GIA: Grupo Islámico Armado.

GSPC: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

Hermanos Musulmanes: organización política con un ideario basado en el Islam.

Islámico/a: perteneciente o relativo al Islam

Musulmán: que profesa la religión de Mahoma

MUYAO: Unidad y la Yihad en África Occidental

Nasserismo: movimiento político nacido en Egipto de la mano de Gamal Abdel Nasser y de los jóvenes oficiales egipcios. Es una corriente nacionalista, de tendencia hegemónica, en la que se incorporan elementos populistas y socialistas.

Salafismo: movimiento sunnita que reivindica el retorno a los orígenes del Islam. Actualmente, el término designa un movimiento fundamentalista influenciado por corrientes tradicionalistas y yihadistas. Todas estas corrientes dicen constituir el Islam primitivo.

Sharia: cuerpo de derecho islámico. Constituye un código detallado de la conducta, en la que se incluyen también las normas relativas a los modos de culto, los criterios de la moral y de la vida, las cosas permitidas o prohibidas, las reglas separadoras entre el bien y el mal.

Wahhabismo: corriente religiosa que destaca por su rigor en la aplicación de las leyes islámicas y por un constante deseo de expansión.

Yihad: término árabe que significa “lucha espiritual”. Consiste en la defensa y preservación del Islam por diversos medios ante posibles “ataques”.

Anexos

Anexo 1: Visión esquematizada del conflicto argelino

Tipología	Intensidad	Dimensión	Proyección temporal	Objeto	Estrategia	Resultado
Conflicto profundo	Alta	Variable (grupal y estatal)	Extensa (decenios)	Intereses negociables y necesidades no negociables	Resolución Mediación Negociación	Resolución (ciertos temas zanjados) y transformación (en una situación nueva, que no peor pero no mejor)

